

# LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO NATURAL: UN RETO DE INTERVENCIÓN EN EL CENTRO HISTÓRICO DE MÉRIDA

## THE NATURAL HERITAGE CONSERVATION: A CHALLENGE FOR INTERVENTION IN THE HISTORIC CENTER OF MERIDA

Rubi Elina Ruiz y Sabido Jesús Daniel Solís Kuh<sup>1</sup>

### Resumen

El estudio presentado, considera que la vegetación en el centro histórico de la ciudad de Mérida, Yucatán, es un componente importante dentro del patrimonio natural que contribuye a determinar la cultura y el carácter de la región. El objetivo primordial es demostrar la relevancia del patrimonio histórico y la vegetación en un mismo contexto, considerando la valoración de espacios públicos con una buena calidad ambiental que impacte favorablemente la calidad de vida de la sociedad. Compatibilizar la preservación del medio ambiente y el patrimonio histórico-artístico, en una era global y multicultural, constituye un reto. Por lo que se desarrollaron distintas rutas de investigación en una de las zonas más antiguas, representativas y pobladas del Centro Histórico de Mérida; El barrio de San Sebastián y la Ermita de Santa Isabel. La investigación, permitió constatar una dinámica creciente en la pérdida de vegetación, impactando su calidad ambiental. Para la obtención de datos se elaboró un levantamiento florístico que permitió saber el número y tipo de especies. Lo anterior no solo es importante para el patrimonio natural y el entorno ambiental histórico, sino que, en el caso de la ciudad de Mérida puede coadyuvar a mitigar las altas temperaturas.

**Palabras clave:** Centros históricos, patrimonio natural, multiculturalidad, espacio público

**Tipología:** Artículo de Reflexión

**Fecha de recepción:** 01/07/2013

**Fecha de Aceptación:** 29/10/2013

**Como citar este artículo:** Ruiz, R. & Solís, D. (2013), La conservación del patrimonio natural: Un reto de intervención en el centro histórico de Mérida. *Jangwa Pana*. 12.: (86 - 98)

### Abstract

The study presented considers the vegetation in the historic center of Merida, Yucatan, is an important component of the natural heritage that contributes to determine the culture and character of the region. The primary objective is to demonstrate the relevance of historical heritage and vegetation in the same context, considering the valuation of public spaces with good environmental quality positively impacts the quality of life of society. Reconcile the preservation of the environment and the historical and artistic heritage in a global, multicultural era, is a challenge. As different avenues of research developed in one of the oldest, representative and populated areas of the historic center of Merida; The San Sebastian and the Chapel of Santa Isabel. The research, helped to confirm a growing dynamic vegetation loss, impacting environmental quality. To obtain a floristic survey data allowed to know the number and type of species was developed. This is not only important for the natural heritage and historic environmental surroundings, but in the case of the city of Merida can help to mitigate the high temperatures.

**Keywords:** Historical centers, natural heritage, multiculturalism, public space.

1. Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Yucatán. México.: E-mail: rubi.ruiz@correo.uady.mx y dan\_solis@outlook.com

## Introducción

La preocupación por conservar el patrimonio cultural y natural es un hecho cotidiano que atañe a los comportamientos habituales, prácticamente de todos los ciudadanos. Su correcta transmisión a las generaciones venideras es una decisión que sólo puede partir de un ejercicio de concienciación social.

Sin embargo, el posmodernismo preparó el terreno para la emergencia de identidades flexibles, sujetos fragmentados, formaciones políticas de nuevo tipo que podrían ser leídos como un síntoma de los cambios de época.

Las diferencias entre mercancías, consumidores, estilos, culturas parecen multiplicarse influenciados por un mercado global, que rebasa las fronteras, las memorias y las identidades estables. Se trata de un pluralismo cultural, donde; no todos hacemos, pensamos y sentimos lo mismo en cuanto a lo que es nuestro patrimonio cultural; un multiculturalismo que ofrece una visión multidimensional de la vida y de la sociedad, mediante el cual cada individuo puede trascender el marco de su propia cultura para acceder y valorar otras manifestaciones culturales.

El espacio público, considerado como un símbolo de la ciudad en aspectos urbanos, por ser organizador y dar una estructura a la misma, no es ajeno a estos procesos. Y respecto a los espacios heredados, Patrice Melé<sup>1</sup> se refiere a estos como testimonios de los diferentes estados de organización urbana de un pasado y de las funciones de la ciudad actual, caracterizados por la sobreposición de funciones.

Estos espacios públicos son de vital importancia para rehabilitar zonas en deterioro que benefician no solo al espacio físico, sino también a sectores públicos y privados y a la misma ciudad; otorgándole una identidad y una calidad de vida ur-

ba. Cuando se habla de ciudades antiguas, sus espacios abiertos contienen una carga histórica reflejada en su traza, en la arquitectura de sus edificios y en su vegetación, entre otros aspectos. Y compatibilizar la preservación del medio ambiente y el patrimonio histórico-artístico, constituye un reto en la intervención de los centros históricos.

El presente trabajo, considera que la vegetación en el centro histórico de Mérida, Yucatán, es un componente importante del patrimonio, que contribuye a determinar la cultura y el carácter de la región. Por lo que se desarrollaron distintas rutas de investigación en una de las zonas más antiguas, representativas y pobladas del centro histórico; el barrio de San Sebastián y la Ermita de Santa Isabel.

Lo anterior nos llevaría a tener una perspectiva más cercana de la dinámica de la pérdida de vegetación y por ende del patrimonio natural. En el análisis, se consideró la importancia de realizar un diagnóstico y un levantamiento florístico que proporcionará un conocimiento más detallado del tipo y cantidad de vegetación. Y a partir de estos datos, establecer un panorama más amplio de la vegetación que debe ser protegida, pues no todas las especies utilizadas son las adecuadas, sobre todo tratándose de especies introducidas que no se adaptan completamente al ambiente urbano meridano.

## El patrimonio natural en las ciudades históricas

Las ciudades históricas han sido asociadas casi siempre al sentido de subjetividad e identidad de cada lugar; son formas culturales, que han tenido una conformación a través del tiempo, que se concretaron en su trazado y edificación, que son una huella en el diseño y traducen las circunstancias que motivaron la formación de la ciudad, donde uno de los componentes esenciales es el paisaje urbano, constituyéndose este, en un valor ambiental que conserva fielmente la estratifica-

1. Melé, P. "La producción del espacio urbano", 2006.

ción de las culturas que han ocupado ese espacio y que la ciudad actual ha heredado.

Se trata de valores que forman parte del medio ambiente de las ciudades históricas, que son el soporte de las condiciones ecológicas y constituyen su patrimonio natural. Sin embargo, a esta integración en armonía de los elementos naturales con los valores históricos y culturales del patrimonio edificado, actualmente se le han sumado cambios económicos y sociales, que se reflejan en una multifuncionalidad y mezcla social. García (1996)<sup>2</sup> menciona que el crecimiento de las ciudades durante el siglo XX, ha creado zonas urbanas periféricas con paisajes uniformes, monótonos, sin personalidad propia, transformando profundamente el paisaje y provocando, en muchos casos, pérdidas en los sistemas ecológicos.

Hasta hace poco la labor central de investigación de los biólogos, especialmente los botánicos, se dedicaban exclusivamente al estudio de la naturaleza fuera de la ciudad<sup>3</sup>. Pero esta visión se ha ampliado sobre todo en disciplinas que consideran ámbitos territoriales, urbanos y arquitectónicos, considerando que el medio ambiente es un concepto global y sintético que define el estado de equilibrio que resulta de la combinación de todos sus componentes.

En las ciudades históricas, lo anterior se refiere a la integración de una serie de elementos heredados, como son sus valores históricos y culturales, y también a sus componentes dinámicos; es decir, aquellos funcionales y sociales que se han ido incorporando a la ciudad (Brandis & Río, 1998)<sup>4</sup>. Y en este sentido, es evidente que las ciudades históricas adquieren mayor calidad ambiental mientras más fielmente se conserven sus elementos naturales y materiales, y los com-

ponentes dinámicos se logren adaptar a los cambios y transformaciones que se han incorporado a la ciudad heredada. (Fig. 1)



**Figura. 1:** La calidad ambiental en ciudades históricas. Zona Monumentos, Mérida, Yucatán. (Foto: Alí Campos.)

Y es que actualmente como hemos mencionado no podemos hablar de culturas puras, podríamos decir que una característica que es reflejo de nuestra sociedad globalizada es precisamente la multiculturalidad (Baños: 2002)<sup>5</sup>. Con lo anterior, queremos decir que prácticamente todas las sociedades que conocemos son multiculturales. Y que según el tipo de agentes de la multiculturalidad, los aspectos visibles de ésta serán unos u otros. En algunos países se trata sobre todo de la presencia de pueblos indígenas. En otros, de minorías nacionales o culturales de diferente tipo. En otros, la presencia de individuos o grupos que proceden de flujos migratorios, donde pueden coincidir varios factores a un mismo tiempo.

Cada grupo de personas transita, conoce, experimenta pequeños enclaves, en sus recorridos para ir al trabajo, a estudiar, hacer compras, pasear o divertirse. Aun cuando sean viajes largos, de alguna manera, solo se adquieren visiones de fragmentos. De manera que se tiende a perder la experiencia global de lo urbano, se debilita la solidaridad y el sentido de pertenencia.

2. García, C. N. (1996). ¿Ciudades multiculturales o ciudades segregadas?

3. Documentos como el Libro Verde sobre el Medio Ambiente Urbano o el informe sobre Las Ciudades Europeas Sostenibles señalan la necesidad de incorporar la dimensión ambiental en toda política urbana dentro del marco de lo que se viene denominando sostenibilidad urbana. García Hernández, M. "Turismo y medio ambiente en ciudades históricas", 2000.

4. Brandis D. & del Río I. "La dialéctica del turismo y el medio ambiente en las ciudades históricas", 1998.

5. Baños, O. "El Hábitat maya rural: Entre la tradición y la modernidad", 2002.



Partiendo de estas consideraciones, nos parece substancial una comprensión del medio ambiente que incluya a todos los elementos participantes del espacio urbano, de forma tal que su calidad se defina por el resultado de la combinación de todos los componentes sin dejar de lado o relegado a un segundo término, este patrimonio natural que atestigüe la personalidad histórica y cultural que distingue a cada ciudad.

## Centros históricos y espacio público

Sin lugar a duda, el centro histórico es el germen a partir del cual se ha desarrollado la ciudad actual tal y como la conocemos. Ha sido el lugar que tradicionalmente alberga los principales edificios de la administración y donde se desarrolla una mayor actividad comercial y de servicios que mantienen una importante concentración de actividades. Estos sitios donde su entorno es substancial, que se localiza casi siempre en el centro de las urbes, resulta ser una zona clave para el funcionamiento de la ciudad y como plantea Jorge Hardoy; un área sensible.

*“los centros históricos son, sin duda, las piezas más representativas en el paisaje de nuestras ciudades y su significado desborda ampliamente el papel que le correspondía en función de su superficie, entidad demográfica o actividad económica. Siendo una parte pequeña del tejido urbano, constituyen un espacio simbólico que sirve para identificar, diferenciar y dar personalidades a las ciudades”.* pp 138<sup>6</sup>

Hardoy (1992)<sup>7</sup>, propuso para los centros históricos, líneas de análisis alejadas del pensamiento urbano clásico; consideraba la importancia de la preservación en la calidad de vida, donde era fundamental estudiar cuestiones demográficas, económicas, de infraestructura, de servicios, de acceso a bienes e ingresos entre otros tantos parámetros. Y planteo también, que el centro his-

tórico superaba la arquitectura y la restauración de monumentos históricos para transformarse en la preservación de centros complejos que requieren el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes, visión que se ha ido ampliando hasta integrar el contexto urbano y natural en el escenario actual.

Un aspecto importante en este acotamiento breve de la complejidad actual en las ciudades históricas, es que gran parte de sus recursos sustentan la actividad turística. Podemos percibir que no sólo se trata de fenómenos cuantitativos, pues existen influencias de distinta índole, a veces contradictorias, que definitivamente trastocan la calidad de vida; aumentan los códigos comunicativos que dificulta a los habitantes el poder situarse, exigen adquirir nuevas competencias, está también la percepción de los migrantes que llegan a la ciudad y han detonado en una densidad de interacciones y un acelerado intercambio de mensajes. (Fig. 2)



**Figura. 2:** La complejidad en los centros históricos. Calle peatonal en la ciudad de Mérida, Yuc. (Foto: Alí Campos).

Definitivamente, la característica del desarrollo cultural se presenta en los espacios públicos del centro histórico como sedimentación de períodos que vienen desde la época colonial hasta etapas posteriores a la independencia, que han configu-

6. Corral, C. “Accesibilidad y movilidad en los centros históricos”, 1998.

7. Hardoy, J. *Impacto de la urbanización en los centros históricos de Iberoamérica: Tendencias y Perspectivas*, 1992.

rado distintas formas de existencia multicultural; donde coexisten cultura locales, nacionales y transnacionales.

No obstante, como plantea Carrión (2008)<sup>8</sup>, sigue siendo un espacio público, refiriéndose a que es un espacio de todos, que es la condición que le confiere identidad colectiva a la población que vive el centro, un ámbito de relación y de encuentro, donde la población socializa y se expresa colectivamente. Lo cual es factible por su condición central y por la heterogeneidad de la gente, funciones, tiempos y espacios que contiene, es decir, por su condición de espacio simbiótico, pues es un lugar tan especial que no existe prácticamente otro que sea tan definido y desarrollado.

Es en la complejidad de estos procesos que también se circunscribe el centro histórico de Mérida, donde el patrimonio histórico-cultural al igual que el patrimonio natural, se ven amenazados, entre otros aspectos por una intensa actividad turística<sup>9</sup>. Donde vemos un dinamismo que quizá no terminábamos de dimensionar hasta hace quince años. (Fig.3)

<sup>10</sup>, el 18 de octubre de 1982, publicándose en el Diario Oficial de la Federación; una “Zona de Monumentos Históricos”, la cual ha sido estudiada desde diversas perspectivas, que consideran por lo general una retrospectiva histórica que integra sus elementos urbanos- arquitectónicos, sin embargo, el patrimonio natural, pocas veces tiene un papel protagónico.



**Figura. 3:** El centro histórico de la ciudad de Mérida. Parque Hidalgo. (Foto: Alí Campos)

La Zona de Monumentos, acorde al Programa Parcial del Centro Histórico<sup>11</sup> de la ciudad de Mérida, muestra un desarrollo coherente y unitario, urbano y edificatorio, desde el último trazo vi-reinal de fines del siglo XVIII, se trata de un área en la que la ciudad crece y se densifica poblacional y edificatoriamente hasta fines del siglo XIX y a partir de la cual aparecen y se correlacionan las primeras colonias que son continuidad de la zona histórica, que están ligadas y estructuradas a ellas, pero su morfología, tipologías y modelos son productos de hechos que corresponden a procesos históricos sustentados por relaciones de producción e ideológicos diferentes, que transformaron la concepción formal de la ciudad.<sup>12</sup>

En la ciudad de Mérida, el Centro Histórico fue decretado en 1981, en el lapso que va desde 1974 hasta 1996, cuando se publicaron 41 decretos de zonas de monumentos históricos. A partir de la promulgación de la Ley Federal Sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas de 1972; el Instituto Nacional de Antropología e Historia, logró que se declaren y publiquen en el Diario Oficial de la Federación, 56 Zonas de Monumentos Históricos. Así, el gobierno federal decretó una extensa zona central como una Zona Histórica con valor Patrimonial

8. Carrión, Fernando M. “Centro histórico: la polisemia del espacio público”, 2008.

9. García Canclini, plantea que la complejidad de los procesos multiculturales y de innovación urbana ocurridos en las últimas décadas no puede analizarse con los instrumentos del urbanismo y de la sociología de otros tiempos. Además, el creciente impacto de estudios antropológicos y comunicacionales sobre las ciudades está reformulando los saberes del urbanismo “clásico” y lleva a imaginar nuevas políticas para enfrentar las crisis de desarrollo y gobernabilidad de las grandes concentraciones poblacionales. García Canclini, N. “¿Ciudades multiculturales o ciudades segregadas?”, 1996.

10. Espadas Medina, A. “Mérida, Génesis y estructura”, 1993.

11. El Programa Parcial de Desarrollo Urbano para el Centro Histórico, es un documento rector que fue elaborado bajo la coordinación de la Dirección de Desarrollo Urbano del Ayuntamiento de Mérida, la Facultad de Arquitectura de la UADY y el Centro INAH Yucatán.

12. Ayuntamiento de Mérida, *Programa Parcial del Centro Histórico de Mérida*, 2007.

En el Plan parcial del Centro Histórico (2007), con la aportación relevante de Aercel Espadas respecto al análisis con mayor rigor de la ciudad colonial, nos muestra la dinámica y problemáticas principales de la Zona de Monumentos Históricos<sup>13</sup>. No obstante, existe un retraso en términos de un estudio integral; es un gran faltante en el campo de la investigación el estudio como totalidad y a la vez detallado de las transformaciones ocurridas durante el siglo anterior, con sus resultados positivos y contradicciones, con sus problemas nuevos y los que han existido incluso desde su origen, con el aprecio o la falta de valoración de los habitantes, y en este caso con las grandes pérdidas del patrimonio natural; todo ello constituye la realidad de la Zona de Monumentos de la ciudad de Mérida Yucatán.

En las reconstrucciones históricas, desarrolladas acerca de la ciudad de Mérida, es notorio cómo en su ritmo y dinámica de crecimiento, desde la etapa fundacional absorbió un primer núcleo de asentamientos rurales, pues Tho -el nombre prehispánico de la ciudad de Mérida-, estaba rodeada por seis pueblos habitados por poblaciones prehispánicas; Santana, Santiago, Santa Lucía, San Cristobal, San Sebastian, San Juan y la Mejorada. Estos sitios, actualmente que forman parte del centro histórico, son los barrios más antiguos y por lo tanto con un gran valor tanto en cuanto patrimonio cultural como natural.

En este sentido, en este trabajo consideramos que los barrios del centro histórico son un punto importante; y aunque aún algunas zonas son lugares densamente poblados, debido al gran crecimiento de la ciudad y a las nuevas áreas habitacionales muchas de las viviendas se han ido perdiendo porque las personas se han desplazado a otras partes de la ciudad, y pese a que se han implementado iniciativas y programas a distintos niveles de intervención han tenido un deterioro gradual. A simple vista se puede notar que mien-

tras más cercano se esté al centro urbano, muchas de las viviendas son utilizadas como comercios, en detrimento no solo de las viviendas, sino también del espacio público.

Y en cuanto a la calidad ambiental, se puede observar una dinámica creciente de pérdida de vegetación en los centros de manzana, por lo que se pudo constatar que se ha ido afectando área verde. Lo anterior no solo es un perjuicio importante para el patrimonio natural y el entorno ambiental histórico, sino que, en el caso de la ciudad de Mérida provoca altas temperaturas<sup>14</sup>. El inminente cambio de uso de suelo de habitacional a comercial ha repercutido en que muchos patios se descuiden y los árboles sean talados debido a que, no en pocas ocasiones, se ven como un obstáculo para las actividades que se han ido instaurando o bien, como una fuente de basura provocado por las hojas de los árboles al caer.

## El patrimonio Natural en el Barrio de San Sebastián

Una perspectiva más cercana de la pérdida de vegetación y por ende del patrimonio natural, la pudimos obtener al desarrollar una serie de rutas de investigación en su fase exploratoria, en uno de estos barrios más antiguos de Centro Histórico; El barrio de San Sebastián y la Ermita de Santa Isabel, que ha estado siempre dentro de su perímetro físico, social y humano<sup>15</sup>. Se trata de una zona, que no solo es de las más antiguas, sino también altamente representativa y poblada, pues sigue siendo predominantemente habitacional, y conserva sus fiestas y tradiciones.

14. En la ciudad de Mérida cada día es más notorio el incremento de la temperatura, incluso es considerada ya una isla de calor, pues en solo 10 años la temperatura aumento 2.5 grados centígrados, por el desmedido crecimiento urbano y la deforestación, alcanzando en puntos críticos (mayo de 2012) hasta 45°C. En contraposición la temperatura en áreas silvestres, oscila entre 26.2° y 34.4°C. Servicio meteorológico Nacional, Yucatán.

15. La antigüedad del barrio de San Sebastián se remonta a los tiempos de don Francisco de Montejo y León. En efecto, cuando el Adelantado delegó en su hijo, 1539, sus facultades para la conquista de Yucatán, que aquél no había podido realizar, le recomendó que fundara la capital de la nueva provincia en tierra de los Peches. Gobierno de Estado de Yucatán. *Enciclopedia Yucatanense*, 1944.

13. El Decreto de Zona de Monumentos de Mérida, denominada Centro Histórico, se expide en 1982, como parte de las políticas para protección al patrimonio.



En el análisis de la información recabada, se pudo constatar que San Sebastián sigue siendo una zona muy utilizada por los vecinos del lugar y por las personas que a diario allí transitan, es decir, que es un barrio con una gran vitalidad. Como área patrimonial, en cuanto a su grado de conservación se puede observar que mantiene su estado original, aún cuando el uso de suelo, predominantemente habitacional, vaya cambiando a comercial mientras más cerca está al centro. Lo anterior, ha provocado que el nivel de construcción aumente y ocasione la pérdida de área verde, pues los comercios utilizan los patios como bodegas y pavimentan prácticamente toda la parte trasera de los predios. (Fig. 4)



**Figura.. 4:** San Sebastián, uno de los barrios más antiguos del Centro histórico de Mérida. (Foto: Alí Campos.)

En cuanto al equipamiento, cuenta con parques, escuelas y sitios religiosos los cuales son también muy utilizados por los vecinos e incluso visitantes y turistas. Las escuelas son muy concurridas hasta por personas que no viven tan cerca el barrio. La zona cuenta con la infraestructura necesaria, pero ésta no se encuentra en las condiciones óptimas que debería, por lo que sería recomendable complementar el déficit.

En el análisis del patrimonio natural, el principal impacto proviene de la dinámica creciente de

pérdida de vegetación, lo que entre otros aspectos, provoca el incremento de temperatura. En los centros de manzana se pudo advertir muy poca área verde, estos espacios donde se concentra el patrimonio natural de las áreas históricas dada su tipología arquitectónica, se han ido perdiendo con el paso del tiempo.

Es decir, que en el barrio de San Sebastián, este notorio cambio de uso de suelo de habitacional a comercial, en las exploraciones preliminares, permitieron constatar que con el paso del tiempo se han ido perdiendo espacios verdes substituyéndose por área construida, tanto en espacios públicos como en viviendas, pues distintos factores han estado provocando la pérdida de vegetación y con ello también beneficios. Un claro ejemplo, está en las manzanas que se encuentran más próximas al centro histórico en las cuales es visible la escasa vegetación a diferencia de las viviendas que están más alejadas. De igual forma, en el centro del barrio, en algunos casos los jardines ya no cuentan con árboles y solo tienen césped y pequeños arbustos y se han ido substituyendo las especies locales o endémicas por especies introducidas.

Al caminar por el barrio, es perceptible la falta de áreas verdes y la vegetación en los espacios públicos, y aún cuando en el parque se encuentran arboles de gran tamaño, el parque de la Ermita de Santa Isabel carece de arboles y vegetación, por lo que por las tardes no es un lugar en el cual las personas puedan sentarse a platicar acorde a las costumbres locales, pues hacen falta áreas de sombra.

Lo anterior, se hizo aún más evidente al realizar una interpretación de las superficies no construidas en los centros de manzana, donde se calcularon las áreas que ocupa a través de una imagen de satélite. Como se puede advertir, de las superficies que ocupan las áreas verdes en los centros de manzana; las que cuentan con menos del 20% de vegetación son las que están más cerca del centro y la zona de comercio. (Fig 5.)



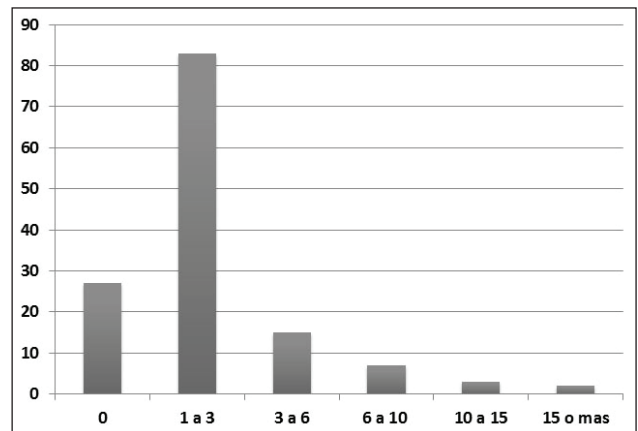
**Figura. 5:** Superficie que ocupa el área verde en los centros de manzana del barrio de San Sebastián en el 2010 (plano de la izquierda) y 2012 (plano de la derecha).

Dentro del proceso de la investigación, se consideró también, la importancia de realizar un diagnóstico que proporcionará un conocimiento más detallado del tipo y cantidad de vegetación con la que cuenta el barrio de San Sebastián. Con este fin, para la obtención de datos se elaboró un levantamiento florístico que permitió saber el número y tipo de especies aproximado que se encuentran dentro de la zona.

A través del trabajo de campo, se realizó un levantamiento de árboles correspondiente al 10% de una delimitación establecida para el barrio de San Sebastián, que abarca la zona habitacional y dos de los espacios públicos más representativos; los parques de San Sebastián y la Ermita, de igual forma se realizaron entrevistas que proporcionaron el punto de vista de los habitantes acerca de la vegetación de sus viviendas.

En su mayoría las viviendas como se muestra en la (Fig. 6), el número predominantemente de árboles es de 1 a 3 por vivienda y en solamente dos viviendas de donde se basó la muestra tienen entre 15 y 17 árboles. Mientras que en los lotes en los con predominio de uso comercial se detectó

que el número de árboles era mínimo ya que los patios son usados como bodegas y solo se detectó vegetación en algunos lotes que son hoteles.



**Figura. 6:** Número de árboles por vivienda

En el levantamiento de información sobre las especies de árboles existentes en las casas se encontraron diferentes especies desde palmas, arbustos, árboles de sombra y las predominantes fueron los árboles frutales. (Fig. 7)



En la identificación de especies, se observó que la especie más predominante en las viviendas es el árbol de naranja agria, ya sea en los patios o en los jardines de las casas; en una vivienda se encontraron 5 árboles de esta especie. Entre los arboles de sombra el mas predominante fue el laurel, al ser este un árbol de gran tamaño su copa proyecta mucha sombra; en los jardines el arbusto predominante es la limonaria, que es usada en muchas casas como cortina vegetal, al ser muy espesa da privacidad a los habitantes; entre las palmeras, la palma botella y el guano son los que predominan, (Fig. 8)

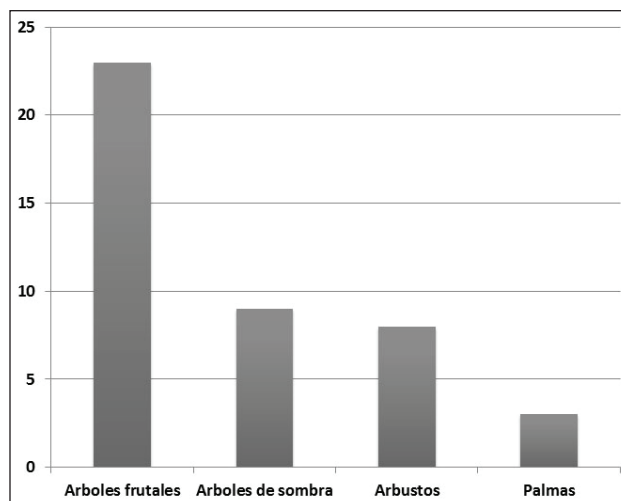


Figura. 7: Frecuencia de tipo de árboles en la zona

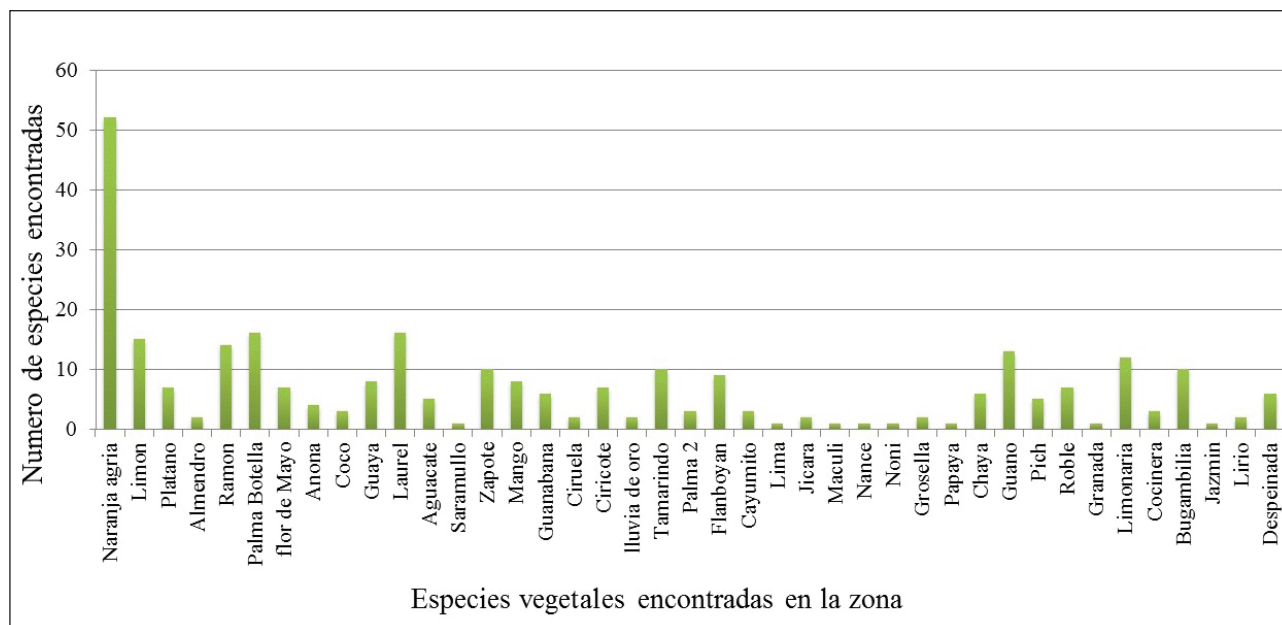


Figura. 8: Vegetación encontrada en la zona

De las especies encontradas en la zona, se clasificaron en dos tipos: especies regionales y especies introducidas, en la siguiente tabla como puede verse, se presenta una clasificación (Fig. 9)

Con relación a los espacios públicos, un gran ejemplo de pérdida de vegetación es el parque de la Ermita de Santa Isabel, en el cual solo se encuentran cuatro palmas y dos árboles los cuales no son suficientes para cubrir el parque de los rayos del sol al medio día lo que provoca que el

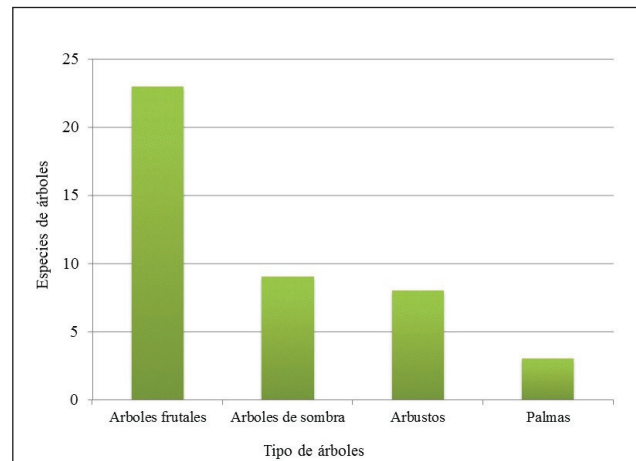
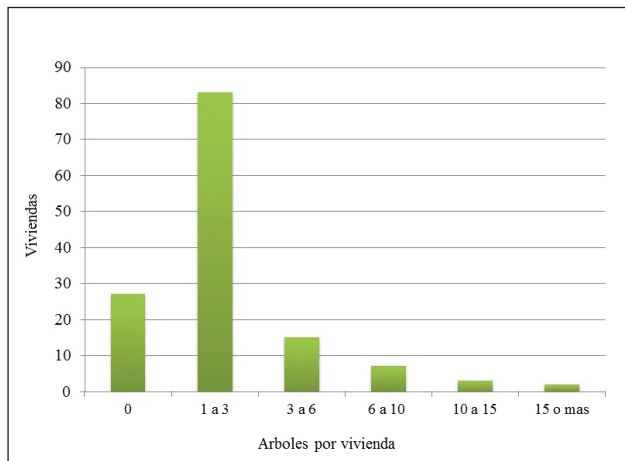
lugar no sea utilizado por la gente pues hacen falta espacios con sombra.

Los resultados de las exploraciones realizadas, evidencian que las áreas verdes en el barrio de San Sebastián no son las suficientes sobre todo en épocas de calor, no solo en los parques, si no incluso en algunas calles y en las viviendas que no cuentan con jardín. Lo anterior, planteo la importancia de implementar proyectos de intervención que prioricen el patrimonio natural,

considerando los impactos positivos al medio ambiente, reforestando y obteniendo así los beneficios que los arboles otorgan mejorando la calidad de vida de las personas y la calidad ambiental de la zona.

**Tabla 1.** Especies de árboles encontrados en la zona de estudio

VEGETACION EXISTENTE			
Especies Regionales		Especies Introducidas	
Nombre Común	Nombre Científico	Nombre Común	Nombre Científico
Naranja agria	<i>Citrus aurantium</i>	Platano	<i>Musa paradisiaca</i>
Limon	<i>Citrus limon</i>	Ramon	<i>Brosimum alicastrum</i>
Almendro	<i>Prunus amygdalus</i>	Flor de Mayo	<i>Plumeria rubra L.</i>
Palma botella	<i>Hyophorbe verschaffeltii</i>	Anona	<i>Annona squamosa</i>
Coco	<i>Cocos nucifera</i>	Guaya	<i>Melicoccus bijugatus</i>
Laurel	<i>Ficus indica</i>	Aguacate	<i>Persea americana</i>
Mango	<i>Mangifera indica</i>	Zapote	<i>Casimiroa edulis</i>
Lluvia de oro	<i>Laburnum anagyroides</i>	Guanabana	<i>Annona muricata</i>
Tamarindo	<i>Tamarindus indica</i>	Ciruella	<i>Prunus domestica</i>
Flamboyan	<i>Delonix regia</i>	Ciricote	<i>Cordia dodecandra</i>
Noni	<i>Morinda citrifolia</i>	Guano	<i>Thrinax radiata</i>
Granada	<i>Punica granatum</i>	Cayumito	<i>Chrysophyllum cainito</i>
Limonaria	<i>Murraya paniculata</i>	Lima	<i>Citrus aurantifolia</i>
Cocinera	<i>Ixora coccinea</i>	Jicara	<i>Crescentia cujete L.</i>
Bugambilia	<i>Bougainvillea</i>	Maculi	<i>Tabebuia chrysantha</i>
		Nance	<i>Byrsonima crassifolia</i>
		Grosella	<i>Phyllanthus acidus</i>
		Papaya	<i>Carica papaya</i>



Desde esta perspectiva, evidentemente la vegetación es el componente importante dentro de los proyectos de intervención a realizar, por lo que debiera existir una variedad apropiada a las condiciones climáticas y al uso que se le dará, indistintamente se trate de plantas endémicas o introducidas.

La vegetación en este contexto, será usada como una herramienta que sirva como transición entre los entornos naturales y artificiales, recomendando de manera genérica utilizar plantas que produzcan sombra y proporcionen un confort climático y también ese paisaje armónico al entorno natural histórico en la zona, donde desde luego las especies endémicas son más recomendables ya que están adaptadas a la región, clima, plagas, suelo y enfermedades.

En las viviendas, desde luego otro lugar importante a considerar en las propuestas de intervención, sobre todo después de constatar que en la zona muchas viviendas cuentan con un solo árbol y en algunas no existe ninguno, lo cual muestra un punto crítico, por la protección y sombra que los árboles ofrecen a las viviendas. El reto es implementar el uso de los árboles en las viviendas ya que estos aparte de ofrecer protección disminuyen la temperatura por las tardes con la sombra que proyecta. Las plantas en los patios juegan un papel importante, pues tradicionalmente los árboles frutales proporcionan alimento a los habitantes, así que en ocasiones las personas tienen un cierto grado de comodidad al tener en su patio los frutos o vegetales que consumen y no tienen que gastar para poder consumirlos.

En este sentido, una importante labor es describir la variedad o gama de especies vegetales ya sea árboles o plantas de ornado disponibles para ser usadas en un sitio específico, las cuales estén catalogadas ya sea por su tipo de foliación perennifolios, caducifolios, nombre común, nombre científico, flor, fruto, altura, ancho de tallo, etc.

Si bien, no ignoramos que existe una gran cantidad de trabajos que abordan el tema del arbolado urbano desde la ecología urbana, arboricultura, recreación, reducción de la contaminación y mejoramiento del clima, entre otros enfoques, Nos parece que es necesario incluir y sumar otras perspectivas para el caso de entornos históricos.

Por lo que la elaboración de una paleta vegetal de árboles endémicos de la región, permitiría tener elementos suficientes para poder implementar distintos criterios en las propuestas de reforestación con especies locales. Es decir, que una estrategia clave para las propuestas de intervención en entornos históricos, a nuestro parecer, consiste en el diseño y empleo de una paleta vegetal, la cual incluirá diferentes especies de vegetación seleccionados de acuerdo a una finalidad funcional, valor estético y ornamental.

Los árboles fueron clasificados por tamaño, donde la mayoría de las especies fueron seleccionadas debido a su altura, como las palmeras, así como por la amplitud de sus copas y la sombra que estas proyectan de acuerdo a la densidad del follaje, (para ayudar a los peatones a protegerse de los rayos del sol mientras transitan por la zona), así como la clasificación de árboles por otro tipo de aporte utilitario, por ejemplo: maderable, aromático, alimenticio, frutales u hortícolas) las cuales están contempladas para el proyecto de recuperación de centros de manzana, que serán distribuidos a los habitantes de la zona y estos puedan aprovechar sus frutos.

En la utilización de la paleta vegetal de árboles endémicos de la región, sería factible proponer especies locales que además de brindar sombra proporcionen una buena imagen con sus colores al mismo tiempo que cumplan con las condiciones para los lugares en los que serán sembradas, que además de brindar sombra, proporcionar una imagen apropiada al contexto histórico cumplan con las condiciones para los lugares en los que serán sembradas.



## Conclusiones

En un mundo Globalizado en el que las ideas se venden y comercializan, la conservación del patrimonio natural es un reto para la intervención del centro histórico de Mérida, y a nuestro parecer las propuestas deben integrar vegetación en su contexto histórico, considerando no solo el valor social, sino también las múltiples ventajas y servicios que otorga. En este sentido, se debe promover en beneficio de las personas que viven en el, una mayor arborización y el plantado de especies que sean nativas de la región principalmente.

Sin embargo, muchos de estos beneficios están directamente relacionados con la cobertura, composición, densidad y distribución del arbolado dentro de los asentamientos urbanos, además del estado de salud de los árboles, ya que entre mayor y más densa sea la cobertura, así como el que se encuentren en condiciones saludables, mejor será su funcionamiento y por lo tanto aumentarán las probabilidades de que éste provea los servicios que influyen directamente en la calidad ambiental y en la calidad de vida de los habitantes.

A partir de la realización de esta fase de la investigación, podemos mencionar que hemos obtenido los resultados esperados del análisis, formando así una imagen más clara de cómo se incrementa la temperatura al no haber la suficiente vegetación en la zona.

Mediante la realización del diagnóstico se observó cómo los porcentajes de presencia de vegetación varían en las diferentes zonas y como en los lotes ocupados por el sector comercial, los centros de manzana se han venido ocupando por otros usos diferentes al de la vegetación, llegando ésta a perderse por completo en algunos casos.

Para este estudio fue muy importante realizar un levantamiento florístico, que clasificara en una paleta vegetal los diferentes tipos de vegetación y de esta forma establecer los lugares donde sería más conveniente plantar los diferentes

ejemplares, dependiendo de sus características taxonómicas.

Uno de los criterios esenciales fue el considerar que, los árboles y la vegetación en general, son seres vivos y como tales tienen un ciclo de vida, es decir que tendrá un período, el cual puede durar varias épocas, germinación, crecimiento, floración, madures y al final morirá y deberá ser remplazado.

Si bien, las nuevas modas impuestas por diseñadores, arquitectos y planificadores urbanos han dado pié a crear espacios verdes urbanos, en muchos casos, no tienen relación con nuestra identidad local, aunque, sean estéticos y planificados. En este sentido, la reforestación urbana y de la comunidad pueden marcar una diferencia en nuestras ciudades históricas, pues a medida que desarrollamos y aplicamos nuevas tecnologías para vivir mejor, muchas veces los efectos secundarios afectan adversamente nuestro ambiente natural.

Un mejoramiento de la calidad ambiental, contrarresta la pérdida de la valoración de los ciudadanos por el medio ambiente, así como la destrucción de los valores históricos y patrimoniales. Y en este escenario los barrios como San Sebastián, son un punto sensible pues son áreas habitacionales con un origen prehispánico que siguen siendo lugares densamente poblados. Además, las áreas verdes son importantes ambientalmente, porque a través de ellas se puede mejorar el confort climático en el centro histórico de una ciudad como Mérida, bajando la temperatura y de esta forma evitar que la zona a intervenir se convierta en una isla de calor.

## Referencias Bibliográficas

- Baños R, O. (2002). El Hábitat maya rural de Yucatán: Entre la Tradición y la modernidad. *Relaciones*. Estudios de historia y sociedad, vol. XIII, núm. 92: 161-194. (Consultado el 14 agosto de 2013). <http://www.redalyc.org/pdf/137/13709208.pdf>

- Brandis D. & Del Rio, I. (1998). La dialéctica del turismo y el medio ambiente en las ciudades históricas. *Eria*, núm. 47: 229-240. (Consultado el 3 de julio 2013). <http://www.revistaeria.es/index.php/eria/article/viewFile/426/407>
- Carrión, F, M. (2008). Centro histórico: la polisemia del espacio público. *Revista de la Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos*, núm. 2: 89-96. (Consultado el 7 mayo de 2013). <http://132.248.9.34/hevila/CentrosHistoricos/2008/no2/7.pdf>
- Corral, C. (1998). Accesibilidad y movilidad en los centros históricos. En García, M, J. & Troutiño Vinuesa M. (Coords.). *Vivir la ciudades históricas: Recuperación integrada y dinámica funcional* (pp137-154). España: Universidad de Castilla-La Mancha. Fundación La Caixa.
- Espadas Medina, A. (1993). Mérida, Génesis y estructura, *Plan Parcial del Centro Histórico*, (pp. 4-29).
- García, C, N. (1996). ¿Ciudades multiculturales o ciudades segregadas, *Conferencia sobre cultura urbana*, Buenos Aires, julio. Departamento de Geografía Humana, Universidad Complutense de Madrid. (Consultado el 15 abril de 2013). <http://www.debatefeminista.com/PDF/1329.pdf>
- García, H, M. (2000). Turismo y medio ambiente en ciudades históricas. De la capacidad y acogida turística a la gestión de flujos de visitantes. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, no.20: 131-148.
- Gobierno de Estado de Yucatán. (1944.). *Enciclopedia Yucatanense*.
- Gutiérrez, P, J. (1995). Movilidad, medio ambiente y patrimonio histórico-artístico en las ciudades históricas. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, no.15: 375-381.
- Hardoy, J. (1992). Impacto de la urbanización en los centros históricos de Iberoamérica: Tendencias y Perpectivas Madrid: Editorial MAPFRE.
- Melé, P. (2006). *La producción del patrimonio urbano*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.